zá la más importante: se echa en falta un índice onomástico, que enriquecería el libro y resultaría de suma utilidad para el lector.

J. Orlandis

Carlos Barrera, Historia política de la España reciente (1962-1996). Tardofranquismo, Transición y Democracia, Newbook, Pamplona, 1998, 262 pp.

Después de varios libros publicados en los últimos años acerca de la historia del periodismo en España, el autor realiza una incursión en el ámbito de la historia política, a la que tan unida suele ir la evolución de los medios de comunicación. Concebido al modo de un manual para estudiantes, cumple también la función de libro de referencia útil para conocer las cuestiones fundamentales de unas etapas trascendentales en la historia contemporánea de España: los años de la Transición (1975-1982), que no pueden entenderse sin los avatares y las condiciones del llamado Tardofranquismo (1962-1975), y que culminan en la consolidación del proceso democrático a partir de 1982 hasta nuestros días. Esos tres períodos marcan la estructura de la obra. El libro se detiene en 1996, con la llegada al gobierno del Partido Popular tras su victoria electoral del mes de marzo.

El autor, profesor de Historia del Periodismo Español y de Historia Política de la España Reciente en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, sacrifica conscientemente el desarrollo de algunas cuestiones, que pudieran merecerlo, a la concisión y la claridad. Priman, pues, los componentes pedagógicos y la sujeción al adjetivo «política» de dicha historia. Esto último no significa que estén ausentes de las explicaciones otros factores de índole económica, social, cultural, periodística o religiosa, pero sólo en la medida en que contribuyen a explicar los episodios políticos en que se basa el libro. No se oculta, por ejemplo, la presencia del elemento religioso como factor relevante, desde el punto de vista moral e institucional, del Estado franquista, confesionalmente católico; y también se pone de relieve la influencia notoria que, sobre los intentos de apertura política del país, tuvo el Concilio Vaticano II, principalmente por la introducción del principio de libertad religiosa, que obligó a cambiar la legislación española al respecto.

En las últimas páginas, a modo de anexos, se incluyen: una amplia cronología básica de los principales sucesos políticos acaecidos entre 1962 y 1996; la composición de los diferentes gobiernos de la nación entre esos mismo años; y finalmente un cuadro-resumen de los resultados de las siete elecciones generales habidas entre 1977 y 1996, más los resultados totales de los tres referendos nacionales habidos en la Transición y en la Democracia: aprobaciones de la Ley para la Reforma Política (diciembre de 1976) y de la Constitución (diciembre de 1978), y permanencia en la OTAN (marzo de 1986).

De lectura fácil y fluida, sirve al mismo tiempo para introducir al no iniciado y para constituir un marco de referencia básico de los principales hitos y episodios políticos de los últimas décadas. En este sentido, el autor realiza un especial esfuerzo por explicar las causas o factores que intervienen en el desarrollo de los sucesos y procesos políticos de nuestro país, por encima de un desarrollo puramente cronológico de los hechos.

E. Luque Alcaide

Jesús BERMEJO (ed.), San Antonio María Claret. Cartas selectas, La Editorial Católica (BAC), Madrid 1996, 626 pp.

Esta obra se propone facilitar un conocimiento más cercano del que fue confesor de la reina Isabel II, San Antonio María Claret, a través de la correspondencia personal del santo. Las cartas recogidas, fechadas entre 1830 y 1870, son de los últimos treinta y dos años de la vida de Claret, fallecido en 1870. El autor de la presente edición sigue el orden cronológico para permitir al lector un conocimiento más afín del fundador de los claretianos.

512 AHIg 8 (1999)

El epistolario seleccionado contiene 267 cartas con una variedad de temas que pueden ser agrupadas en cuatro apartados: cartas acerca de temas concretos, de cumplimiento y amistad, oficiales y de dirección espiritual. Los destinatarios son personas eclesiásticas y civiles de todos los niveles: hay cartas dirigidas al Santo Padre, a obispos y sacerdotes; también aparecen las escritas a la reina de España, a políticos e intelectuales y a personas de los estratos sociales más corrientes, por los cuales muestra un cariño especial. Un buen aparato de notas a pie de página hace posible el conocimiento preciso de las circunstancias históricas en que fueron escritas.

La brevedad con que Claret redacta cada epístola es señal obvia de la preocupación que tenía por contestar al mayor número de cartas posibles. El estilo con que escribe cada uno de los asuntos, por complejos que sean, es sencillo y claro. Sus preocupaciones son fundamentalmente de tipo espiritual, evangelizador y pastoral.

La presente obra ofrece al lector un importante testimonio acerca de una actividad evangelizadora realizada a finales del siglo pasado, reflejada en la experiencia humana y cristiana de Claret. Al mismo tiempo, contribuye a presentar el talante de gran pastor, que fue una de las características principales del santo, disipando antiguas e injustas brumas que se han cernido sobre su vida, ejemplar y admirable desde todos los puntos de vista.

N. Vieira

Reyes CALDERÓN CUADRADO, Armonía de intereses y modernidad. Radicales del pensamiento económico, Biblioteca Civitas, Economía y Empresa, Ed. Civitas («Colección Economía, Serie estudios y monografía»), Madrid 1997, 400 pp.

La presente investigación ha sido motivada por diversos factores —según afirma la autora—, pero todos ellos llevan el sello personal. No ha sido fácil conjugar y armonizar lo individual en la totalidad. Por eso predomina el estudio del orden y la armonía. Pero nace también de un deseo personal: «buscar y, a ser posible, encontrar me-

dios que nos permitieran acercar, en perpetuo combate incruento, el anhelo al logro; el querer al poder; el deseo a la satisfacción; el hombre al trabajo; el individuo a la persona; el cuerpo económico al espíritu humano» (p. 29).

Semejantes objetivos superarían las capacidades de esta investigación. Por eso «tuvimos que conformarnos con la constatación de la tristeza, y con la investigación de sus motivos» (p. 29). Latiendo en sus páginas ese deseo, el desarrollo temático se dedica a identificar algunas de las raíces de la tristeza moderna.

De entre las diversas raíces la Dra. Calderón, profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Navarra, se extiende en una de ellas: el individualismo, que ha estado presente tanto en el capitalismo como en el socialismo. A su parecer, esa es la cepa principal de la tristeza. Pero el análisis podía comprender muchos elementos históricos, filosóficos-políticos; dejados a un lado, el estudio pretende analizar cómo esos dos grandes sistemas «se han enfrentado a la posibilidad de armonizar intereses particulares económicos». El enfoque hace que el índice de autores estudiados no coincida con los que formarían el de un tratado de historia del pensamiento político-económico, con el de una consideración filosóficopolítica; ello explica por qué se analizan determinados autores y se prescinde de otros. Quizá para comprender mejor el propósito y desarrollo de esta investigación sea conveniente leer las notas a pie de página n.º 23 y 24 en las pp. 31-33.

El estudio presente se estructura en dos partes: armonía y armonía en el orden. En la primera parte, dedicada a la armonía, se estudian los caminos por los que la sociedad moderna trata de liberarse de esa escasez. Las conclusiones se concretan en una o varias edades de armonía. Pero antes de entrar en ellas se analizan las ideas de Thomas Hobbes y John Locke, llamados por la autora guionistas de un nuevo escenario.

El capítulo segundo está dedicado íntegramente a Adam Smith, mediante una secuencia compuesta por tres edades de la armonía. En el